Año IV. | Domingo 17 de Mayo de 1874. | Núm. 817.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Extrangero.

Berlin.—El emperador Guillermo ha partido para Wiesbaden. Un representante ha denunciado en la Cámara la agitacion que tienden á promover los católicos intransigentes fanatizando á las masas, á las cuales inculcan que M. de Bismark quiere ser Papa y atraer al Sumo Pontífice á Alemania para abrirle el vientre. Tambien les dicen, segun aquel representante, que pronto se cerrarán todas las iglesias y se encarcelará á los fieles. Concluye por conjurar al centro de la Cámara, que no dé pié á que con su apoyo se continue fanatizando al pueblo.

Viena.—El emperador ha sancionado las leyes eclesiásticas. El canciller M. Andrassy ha negado ante las delegaciones austro húngaras que existiesen peligros de guerra en Europa. Solo admito, ha dicho, que el antagonismo entre ciertos pueblos hace que la paz no esté asegurada por mucho tiempo. Asimismo ha desmentido que las últimas visitas y entrevistas reales tuvieran por objeto repartirse el Oriente, ni determinar la nueva marcha política del Austria. Despues ha sostenido que la fusion de las embajadas papal é italiana en Roma era impracticable, y que por lo tanto continuarán allí con respecto al Austria el statu quo.

GERONA 17 DE MAYO DE 1874.

LA CONCILIACION Y LA UNION.

Cuando nos disponiamos á entrar de lleno en la cuestion que iniciábamos en el primer fondo del número anterior, vino á sorprendernos agradablemente la noticia de la constitucion del nuevo ministerio, y por tanto á demostrarnos con una elocuencia irrebatible que la ruptura de la conciliacion era ya un hecho, y que á esto respondia la forma homogenea en que se presentaban los patricios que actualmente componen el poder ejecutivo de la nacion.

Ante todo, debemos confesar como leales y sinceros, que la noticia la esperábamos tal como la recibimos y que, aunque no hemos querido oponer obstáculo alguno ni á nuestros jefes ni á la marcha politica iniciada el 3 de Enero por los partidos coaligados, la conciliacion no la creiamos en estos momentos oportuna, por mas que en un principio la juzgamos de necesidad absoluta, y no la creiamos oportuna, porque en la práctica estábamos todos palpando los efectos que producen elementos que, aunque guiados por el mas elevado espíritu de concordia, chocan á cada momento por la diversidad natural y constante que existe en la respectiva apreciacion de pareceres y diferencia de criterio al aplicar determinados principios, ya pertenezcan estos al órden administrativ ya estén en la categoría del político.

Repetimos que, aunque de esto estábamos persuadidos, callábamos y seguiamos los acuerdos de nuestros hombres, porque en política no tenemos virtud mas bien practicada que la del deber que impone la obediencia, y fieles á esta, dispuestos estábamos á continuar la conciliacion por mas que aquí peleábamos con la falta de elementos conciliatorios; pero rota ya la ligadura de lo pactado, no debemos ocultar la satisfaccion que esperimentamos, porque consultada nuestra conciencia y pesados todos, absolutamente todos nuestros actos desde el golpe de Estado del dia 3 de Enero, no encontramos en aquella el mas leve remordimiento ni en estos el mas insignificante motivo por el cual podamos estar apesadumbrados. La conciliacion que en esta ciudad y provincia no tenia razon de ser por no haber los otros dos elementos que existian en Madrid, la hemos practicado con tanta generosidad y levantada conducta, que casi nunca hemos alzado la voz para protestar de acto alguno de los que intervenian con caracter de republicanos unitarios y radicales, y eso que motivos hemos tenido para hacerlo en varias ocasiones, siendo el primero y fundamental la íntima persuasion de que en Gerona y su provincia ni existen ni han existido republicanos unitarios, ni existe ni ha existido partido radical, si bien conocemos y reconocemos que existen TRES ÚNICOS radicales en la capital que por su número, aunque muy respetables, no pueden formar lo que propiamente se llama partido.

Hemos pues, y lo repetimos con orgullo, cumplido fiel y lealmente y con exceso los deberes que los acuerdos del partido constitucional nos impusieron y en consecuencia, estamos tranquilos por no haber contribuido directa ni indirectamente á la ruptura de una conciliacion con cuyos inconvenientes luchábamos á toda hora y á cada minuto.

Dicho esto, no podemos ni debemos renunciar al propósito de hablar de lo que tambien apuntábamos en el artículo anterior, y nunca mejor que ahora, puesto que existiendo un gabinete homojéneo compuesto de amigos muy queridos nuestros, debemos en el poder hacer la distincion de las palabras conciliacion y union, de estas dos palabras que ninguna relacion tienen entre si significativamente y cuya falta de relacion parece ignoran algunos liberales, que aferrados á un error lamentable ó á una intransigencia política que en verdad deploramos, confunden unos y aparentan confundir los menos para crear obstáculos á lo que siempre hemos venido pidiendo con una constancia muy mal agradecida.

Nunca, al menos no recordamos el dia, hemos pedido la conciliacion de los elementos liberales para gobernar el país, porque esto para nosotros es en sí el antagonismo mas grande que puede presentarse dado el criterio dominante en nuestros partidos, y en tanto así hemos opinado siempre, en cuanto nunca nos hemos atrevido á defender por falta de conviccion la conciliacion, si bien nunca la hemos combatido por sobra de patriotismo y sumision. Sabemos que la accion de distintas fuerzas mayores sobre una fuerza menor produce un choque fatal para esta y por lo mismo no dudábamos cuando Cartagena se arruinaba á impulsos del cantonalismo, que el comun esfuerzo de los elementos contrarios á aquella situacion, daria, como lo dió, el resultado apetecido, y asi fué que aquella mancomunidad de proceder de los partidos conciliados, produjo la salvacion de España el 3 de Enero. Pero si bien aquella conciliacion debia producir la destrucion de lo malo y la produjo, no podia producir lo propio en cuanto á edificar se refiere, porque para gobernar un país tan perturbado como el nuestro, se necesita un solo criterio, unos solos principios y unos mismos hombres, pues de lo contrario se exponen los coaligados á peligros como los que surjieron cuando la publicacion del manifiesto al país, mas tarde cuando la del célebre y aplaudido *memoramdum* y por último los que surjieron cuando el nombramiento de generales para el Ejército del Norte.

La conciliacion no puede ni debe confundirse con la union; y si bien aquella tal como y para que se hizo fué buena y mas tarde era ya un mal grave, esta, tal como y para lo que venimos pidiéndola, puede existir como un bien.

Lo probaremos.

NOTICIAS.

Noticias del Norte que ha recibido nuestro colega el «Pueblo» anuncian que la division del general Reyes ha salido á cubrir las comunicaciones desde Bilbao á Portugalete, y la brigada que manda Cortijo las de Portugalete á Castro. De este último punto ha salido para Onton el batallon de infanteria de Marina.

Este movimiento de fuerzas tiene por objeto el ahuyentar de Somorrostro, Sopuerta y puntos comarcanos algunos grupos carlistas, compuestos sin duda de gente rezagada ó dispersa en la última retirada de las facciones.

Un telégrama del gobernador de Santander, con referencia á noticias de Bilbao, participa que hace dos dias empezó el movimiento de tropas en persecucion de los carlistas, y que el marques del Duero se las promete muy felices considerando esta segunda campaña de un feliz resultado, tanto en lo rápida como en lo decisiva.

Por noticias confidenciales, y por otras muchas trasmitidas por los carlistas presentados á indulto, se sabe que gran número de carlistas habian abandonado las filas, presentándose á discrecion á los alcaldes de los pueblos, confiados en la magnanimidad del gobierno, y que eran muchos los que estaban dispuestos á seguir este ejemplo tan luego como tuvieran la seguridad de ser perdonados.

—Segun dicen de Hendaya, los carlistas afirmaban que las posicianes de Abanto y Santa Juliana solo fueron abandonadas despues de un consejo de guerra celebrado por los generales carlistas bajo la presidencia de Elio. Los batallones navarros se negaban al pronto á obedecer las órdenes de retirada.

Una proclama de Elio decia que habian abandonado las posiciones de Somorrostro para no perder gente.

—Los periódicos de Bayona publican algunas curiosas noticias, que dicen ser auténticas, sobre la fuerza de los batallones carlistas de Navarra y los nombres de sus jéfes.

El primer batallon, coronel Rodriguez, de 1.200 hombres; el segundo, coronel Calderon, de 1.200; el tercero, coronel Simon Martuja y Ortigosa, de 1.100; el cuarto, teniente coronel Ignacio Segura,

de 1.000; el quinto, teniente coronel marqués de las Hormazas, de 1.000; el sexto, teniente coronel Narciso Jimeno, de 1.200; el septimo, teniente coronel Miguel Arbeloa y Oroz, de 1.000; el octavo, coronel José Valentía, teniente coronel Marcos Mart, de 1.100; el noveno, teniente coronel Landa y Escoiti, de 1.000; los batallones 10, 11, 12, 13 y 14 estaban en vias de formacion.

La provincia de Navarra habia suministrado ademas tres escuadrones de caballeria, dos compañías de artilleria, dos baterias de artilleria y dos compañías de ingenieros.

El total de batallones carlistas lo hacen ascender los citados periódicos á 31, de los cuales cinco están en Orduña, otros tres habian marchado á Navarra y otros reforzaron á los que custudiaban las fábricas de armas.

—En el almuerzo dado el domingo en honor de los generales Palacios y Chinchilla, brigadieres Oviedo y Sanchez Mira y coronel Lamela, se redactó á los postres una carta para saludar, en nombre de todos los circunstantes, al ejército del Norte, dirigiéndola al efecto á dos de sus mas bizarros representantes, al brigadier Cortijo y el coronel Posada.

La carta á que nos referimos dice así:

«En un improvisado almuerzo en honor del señor general Palacios y al que han asistido el general Chinchilla, los brigadieres Sanchez Mira y Oviedo y el coronel Lamela, que lucharon por la libertad y la pátria en el ejército del Norte y en el de Cuba, se han pronunciado entusiastas brindis por la disciplina del ejército, por la libertad y la paz de nuestra España, que alcanzará dias de ventura al calor de la soberanía nacional y del honor de los hijos de la revolucion de Setiembre, que recuerdan con vivo entusiasmo el programa del malogrado é ilustre general Prim resumido en estas palabras: «La restauracion de los Borbones, ¡jamás, jamás, jamás!

En él se ha consagrado un cariñoso recuerdo á los nombres de Cortijo, Posada, Blanco y tantos otros como en este sufrido y valeroso ejército conquistan el respeto de sus soldados, la estimacion de la pátria y el efecto de los liberales.

En nombre de todos los concurrentes tenemos la satisfaccion de comunicárselo á Vds. los que le saludan afectuosamente y B. S. M.—Manuel Becerra. —J. Sanchez Mira.—Manuel de Llano y Persi.»

—La «Liberté» del 5 publica el siguiente despacho, lamentándose de que se intente embaucar á los periódicos de una manera tan grosera como se ha querido hacer con el que copiamos á continuacion, y sobre el que excusamos comentarios:

«San Juan de Luz 4 de mayo.—Las inmediaciones de Bilbao estaban minadas; Concha y todo su cuerpo de ejército tragados (engloutis). Todas las carreteras de Madrid y ferro-carriles cortados. Don Cárlos marcha rápidamente sobre Madrid á la cabeza de 43 000 carlistas; entusiasmo, indescriptible; en todas partes gritos de ¡Viva el rey! ¡Mueran los republicanos!—Certificado conforme: Antonio Larrozabal.»

—El general Zavala declaró ayer que estaba afiliado al partido constitucional, pero que identificado con el criterio político del señor Topete, y menos fogoso en su manera de apreciar las cosas que otros hombres de su partido, creia firmemente una necesidad la conciliacion, y que para sostenerla pondria cuantos medios estuviesen de su parte, no dándose por satisfecho hasta dar cima á tan importante mision.

—El señor Rivero se encuentra enfermo. Atacado ayer por la mañana de un principio de apoplegía fué necesario sangrarlo inmediatamente, con lo que desapareció el peligro que la enfermedad presentaba en los primeros momentos.

—Ayer por la mañana regresó á Madrid de su viaje á Bilbao el señor marqués de Sardoal, que desde Santander habia anunciado su venida en telégrama llegado anteanoche á las diez.

El alcalde de Madrid, en la detenida conferencia que celebró con el jefe del Estado, dió á éste seguridades completas acerca del excelente espíritu que domina en el ejército del Norte, quien se halla dispuesto, con exclusion de toda otra tendencia, así como su general en jefe interino, á no ocuparse de otra cosa que del exterminio del carlismo y á reprimir enérgicamente cuanto en su esfera de accion no sea la terminacion de la guerra pacificando el país vasco navarro.

—Aun no se ha admitido la dimision presentada por el general Pavía. Se hacen esfuerzos para que la retire, habiéndole escrito con este objeto una expresiva carta el señor duque de la Torre.

—Anoche convocó al Ayuntamiento á sesion pública extraordinaria el señor marqués de Sardoal, con el principal objeto de que se discutiese su conducta respecto al giro de 12,000 duros hecho á favor del ejército que se halla en Bilbao.

El alcalde popular inició el debate declarando que aquella era la última vez que presidiria al cuerpo municipal.

Terminado su breve discurso, hicieron uso de la palabra los señores Moreno Benitez, Laa, Marina y algun otro señor concejal, concluyendo el Ayuntamiento por hacerse solidario de todos los actos de su presidente, y asumir cuantas responsabilidades hubiese podido contraer si alguna existia.

El señor Llano y Persi preguntó al señor marqués de Sardoal que significaba su indicacion de que ya no volveria á presidir al Ayuntamiento, contestándole el alcalde primero que siendo la corporacion municipal producto de la conciliacion establecida en 3 de enero último y habiendo aquella desaparecido, él que no era alcalde por sufragio universal creia un deber resignar su cargo, no porque el ministerio formado fuera conservador exclusivamente, pues lo mismo hubiera hecho si se hubiese constituido un gabinete compuesto por solo sus amigos políticos.

Inmediatamente se cerró el debate y se terminó la sesion, anunciando despues privadamente al señor marqués su dimision varios concejales, fundada en los mismos motivos expuestos por su presidente. De los primeros que hicieron aquella indicacion fué uno el señor don Manuel de Llano y Persi.

EL BANQUETE DE ANTEAYER.

La resolucion de la crisis política en sentido conservador homogéneo, produjo cuando llegó á esta capital primero y posteriormente á los pueblos de la provincia, una satisfaccion tan grande en todas las clases que desean la tranquilidad y pacificacion del país, que solo pueden apreciarla los que como nosotros tenemos noticias de lo que ha sucedido en las poblaciones y los que como nosotros han visto la alegria retratada en los semblantes de la mayoria de estos vecinos.

Este feliz éxito que para honra del partido constitucional consignamos, fué y es inmensamente mayor en todos los que venimos formando parte del partido afortunado que ha sabido granjearse, merced á la bondad de sus principios y á su historia, las simpatias de la mayoria del país, puesto que ha comprendido que solo con una situacion homogénea y conservadora por añadidura le es posible alcanzar lo que para desgracia suya perdió hace sobre tres años.

El Centro Liberal de la provincia, como representante jenuino en la capital de los intereses de su partido, acordó celebrar la constitucion del nuevo gabinete, con un banquete en el cual estuvieran reunidos todos los correligionarios de dentro y fuera de la capital que asistir quisieran.

Efectivamente, la comision nombrada al efecto para realizar el pensamiento y acuerdo del Centro, compuesta de los señores D. Domingo Ayuso y D. Esteban Muxach, cumplió su encargo con tal actividad y acierto, que el acto tuvo lugar anteayer tarde en el Restaurand de la estacion, estando el servicio de fonda á cargo del dueño del establacimiento nuestro amigo y correligionario D. José Pujol.

Como fuera empresa difícil reseñar aquella verdadera fiesta política con la minuciosidad que nuestros lectores desean y nosotros quisiéramos, nos hemos de contentar con describirla á grandes rasgos, pues es imposible traducir en el papel la espresion de los sentimientos y manifestaciones que son producto del patriotismo unido á la satisfaccion mas profunda.

Presidia la mesa el valiente general Buceta, quien invitado por la Comision, al propio tiempo que el señor Gobernador civil, acudió gustoso á honrar con su presencia á los comensales. El Sr. Fuenmayor, obedeciendo á motivos políticos y á razones muy respetables, escusó su asistencia al propio tiempo que espresó el sentimiento de no poder asistir. No recordamos el órden en que tomaron asiento los amigos alli reunidos, y aunque tampoco tenemos presente el número, podemos recordar á los señores D. Pedro Barragan, D. Antonio Castañeira, D. Narciso Cubias, D. Domingo Ayuso, D. Joaquin Ruiz y Blanch, D. Joaquin Pujol, D. José Bover, D. Federico Huguet, D. Esteban Muxach, D. Tomas Campderich, D. Buenaventura Solanllonch, D. Aniceto Ibrán, D. Arturo Huguet, D. Cristobal Lopez, D. Manuel Morales, D. Federico Dalmau, D. Pedro Bach Esteve, D. Antonio Surós, D. Narciso Xifre, D. Juan Bautista Palacios, D. Juan Surós, D. Jaime Brunet, D. Clemente Carreras, D. Gaudensio Massó y Espejo, D. Gisleno Pujol, D. Juan Batista, D. Sixto Valls, D. Fèlix Corral, D. José Martinez de Castilla, D. Celestino Pujol y Camps, D. Salvio Camós, D. César Buceta, D. Juan Comas (de Pont de Molins) y otros que en estos momentos no recordamos bien apesar nuestro, dejando de asistir otros señores por causa de enfermedad ú ocupacion, como los señores Bassols, Perez y otros.

Como lo mas interesante de esta clase de banquetes es lo que podemos llamar periodo de los brindis, dejemos á un lado la reseña de lo que á este precede, puesto que conociendo á Pepe del Restaurant, sabido es que los comensales quedaron satisfechos. Debemos no obstante hacer mencion del obsequio modesto pero rico por su espresion, que á la digna esposa del general Buceta le hicieron los concurrentes, remitiéndole dos ramos de flores de los que embalsamaban el ambiente desde el céntro de la mesa.

El primero que hizo uso de la palabra, fué D. Domingo Ayuso, quien como á individuo de la comision organizadora, comenzó por saludar cordialmente á sus compañeros en particular y á todos los correligionarios de la provincia en general por el plausible motivo que allí les tenia reunidos, motivo que esplicó y explanó con gran tacto político y alteza de razones.

Dió las esplicaciones debidas referentes á la no presencia del Sr. Gobernador Civil, cuyo proceder digno aplaudieron los que oian al Sr. Ayuso; pues en verdad el Sr. Fuenmayor obró como hombre de partido y cumplió al mismo tiempo con los deberes del amigo particular y del caballero agradecido.

A continuacion, el orador envió un cariñoso recuerdo al ilustre jefe del partido conservador liberal de la revolucion de Setiembre, á D. Práxedes Mateo Sagasta, de cuya política dijo espera España dias de paz y de ventura. Hizo fervientes votos porque el nuevo Gobierno que hoy dichosamente nos rie consiga la pronta pacificacion de la guerra civil, reorganizando la administracion y encauzando esta probre España por el camino de la prosperidad.

Brindó por la verdadera libertad sin los delirios de la demagogia roja; por el valiente y sufrido ejército de la Nacion que derrama su generosa sangre en pró de la libertad y de la honra de España, por la union de todos los verdaderos y sinceros liberales y por último brindó por el valiente general Buceta, de quien justamente esperaba mucho el partido liberal de la provincia para librarla en breve plazo de la inmunda plaga del carlismo.

D. Pedro Barragan brindó á continuacion por la pacificacion de España y dijo, que creyendo que el partido constitucional era el llamado á dar la paz deseada, á asegurar el órden y á salvar esta pátria tan querida, brindaba por el partido constitucional y por la union de todos los buenos liberales.

El general Buceta, no olvidando su carácter militar, dijo que durante sus cuarenta años de servicio luchando siempre por la libertad y por la pátria, habia sufrido grandes desengaños y por tanto, que brindaba por el hombre que logre hacer la felicidad nacional.

Siguió en el uso de la palabra nuestro querido y antiguo director y compañero Ruiz Blanch, quien con su intencion política y peculiar franqueza pronunció un corto pero aplaudido discurso que mereció los plácemes del atento auditorio.

Comenzó por celebrar el advenimiento al poder del partido constitucional, con un saludo afectuoso á este, cuyos principios y política simbolizada por el Ilustre hombre de Estado Sr. Sagasta, actual ministro de la Gobernacion, ha de traer irremisiblemente la ventura nacional que desean los buenos españoles.

Fijó su atencion en la conciliacion, puesto que esta era ó habia sido la causa de la crísis; hizo la historia de esta, demostrando con razones irrebatibles, que si para destruir la obra de iniquidad del cantonalismo la conciliacion era deseada, rogada y pedida por todos, desde el momento en que habia necesidad de gobernar despues de conseguir el primitivo

y fundamental fin de aquella, debia cesar, pues las encontradas aspiraciones y principios de los coaligados, no solo producian frecuentes perjuicios á la causa liberal, sino que entorpecian debilitándola, la accion del poder y perturbaba la administracion en provecho de los enemigos de lo existente.

Haciéndose cargo de algunas frases del general Buceta, acudió á la historia contemporánea de los partidos revolucionarios, demostrando evidentemente, que de los tres que se coaligaron, el constitucional es el único que no tiene porque ocultar sus errores al lado de sus envidiables glorias, porque sus errores en nada le perjudican, antes bien, le han amaestrado obligándole á abandonar por su mal éxito algunos principios que en teoría le parecian excelentes y beneficiosos al verdadero pueblo.

En su demostracion contra la inconveniencia de la conciliacion, aludió el Sr. Ruiz con mucha oportunidad al partido republicano que hoy se llama de órden; dijo que los que protestaron contra el golpe de estado de 3 de Enero, protestaron y siguen protestando aquella protesta; que para él, todos los republicanos que se llamaron federales siguen siéndolo porque lo contrario no han dicho, y que como no entendia el federalismo sin cantones ni estos sin federalismo, de aquí que conceptúe á los de Cartagena como los federales prácticos y á los que hoy siendo federales se llaman de órden, como á federales teóricos pero cantonales, interin no hagan otra profesion de fé. Aplaudió la conducta del Sr. Castelar en el poder, dijo que habia prestado grandes servicios á la nacion y que habia procurado deshacer en el poder y por medio del rigor, lo que habia formado en la oposicion usando y alguna vez abusando de la omnímoda libertad que concedieron esos mismos hombres que hoy rijen los destinos del país.

Añadió á los fatales consecuencias que producia actualmente la conciliacion, la injerencia en ella de ese elemento republicano federal, minoría en el partido general de este nombre y probó de nuevo que con tales corrientes luchando incesantamente en el poder, la nacion perdia, puesto que para su marcha carecia de la unidad de accion, de parecer y de procedimiento tan necesario y recomendado por la ciencia de gobernar las naciones.

Dijo que el partido constitucional, hoy en el poder, era la esperanza del país y por tanto que contaba con el apoyo de este. Demostró que teniendo sus fuerzas en la produccion, en la riqueza, en la inteligencia, en las armas, en el comercio y en la industria, reunia los elementos de fuerza material y moral necesarios á la consecuencia de salvar la pátria comprometida y la libertad amenazada.

Que como á conservador liberal, tenia la seguridad de que los principios de su partido son los únicos que están llamados á conseguir este fin y mas la tenia, sabiendo y conociendo las dotes, civismo y energía del jefe del Constitucionalismo el Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, cuyo valer solo puede esplicarse y comprenderse comparándolo con el ódio que le profesan sus enemigos.

Concluyó el orador brindando por el nuevo ministerio, por la pronta paz de España, y por el ejército Español que hoy como siempre salvará su honra que es la honra nacional.

Siguió al Sr. Ruiz Blanch, el Sr. Huguet (D. Arturo) quien en un sentido briodis poético, brindó por Riego, por Espartero, y por España y dedicó un recuerdo al puente de Alcolea, aplaudiendo la concurrencia su improvisada poesía por lo sentida, patriótica, concisa y espresiva.

El Sr. Muxach dedicó tambien una bonita improvisacion poética á vía de brindis, haciendo votos por la ventura nacional, por la terminacion de la guerra y por la union de todos los buenos y leales españoles.

El Sr. Ayuso propuso la remision de un telégrama al Sr. Sagasta felicitando al ministerio por su conducto, y fué aprobado, brindando de paso por la pacificacion pronta de esta provincia. Creyéndose en el deber de decir algo sobre este asunto, ya que el señor Ayuso se habia referido á la pacificacion del país, el general Buceta pronunció algunas breves pero espresivas palabras para demostrar los inconvenientes con que luchaba para adelantar como el quisiera las operaciones, quedando todos satisfechos de las frases del respetable general.

Terminado el acto, se disolvió la reunion entrada ya la noche, en medio de los plácemes y contento de los allí congregados.

El telégrama que se dirigió al Sr. Sagasta, dice así:

«Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta:
Madrid—Via francesa.

El partido constitucional de Gerona, en representacion del de la provincia, reunido en banquete para celebrar el advenimiento al poder de V. E. y compañeros de gabinete, le saluda con entusiasmo rogándole felicite al gobierno de la Nacion por tan fausto acontecimiento.»

Siguen las firmas de los señores que componen el Centro provincial del partido y la Junta de la Tertulia Liberal.—S.

GACETILLA GENERAL.

El dia 13 del actual, remitió el Centro provincial de nuestro partido, el siguiente telégrama:

«Al Excmo. Sr. Presidente del poder ejecutivo.—Madrid.—El Centro del partido liberal-conservador de la provincia de Gerona, embargado de un júbilo indescriptible, saluda cordialmente al nuevo ministerio, símbolo de justicia, órden y verdadera libertad.—P. el C.—El Presidente, Masaguer.

Lo mismo hizo la Junta directiva de la Tertulia en parecidos términos.

—En atencion á los muchos materiales que tenemos, retiramos las noticias de esta seccion.

ULTIMA HORA.

La agencia *Imprenta* publicó ayer los siguientes telégramas:

Madrid 14 de mayo.—Los ministros han tomado posesion.—Están anunciadas las dimisiones de los directores y gobernadores radicales. El gobierno aceptará cuantas se le presenten.—El Consejo ha aprobado una circular á los gobernadores exponiendo su pensamiento político.—Dícese que se indicará la conveniencia de la reunion de Córtes en un plazo próximo.—El general Serrano marchará á la Granja.—Los periódicos «El Pueblo» y «El Gobierno» declaran que apoyarán la situacion.—Hoy se celebrará una reunion en casa del señor Martos, asistiendo los directores de los periódicos.—Trátase de anular el decreto de fusion de los Bancos provinciales.

La «Gaceta» dice que ha sido batida la partida Faez, causándola várias heridos. Tambien lo ha sido la faccion Telaraña, cogiéndola además 6 caballos, armas y efectos de guerra.—Publica los decretos admitiendo las dimisiones á los señores Romero Giron, García San Miguel, Saulate, Gregorio García Ruiz, Alfredo Alvarez y Gaspar Rodriguez.—Se ha dispuesto se encargue el señor Leon Llorena del desempeño interinamente de las direcciones de Beneficencia y Administracion.

El Ayuntamiento celebró anoche sesion.—El señor Sardoal asumió la responsabilidad del giro y anunció su sumision.—Se va á decretar la suspension provisional de las ejecuciones de pagos comerciales en Bilbao.

La «Gaceta» publica un decreto elevando la plaza de administrador principal de correos de Barcelona á la categoría de jefe de administracion de cuarta clase.—Los ministros salientes visitaron ayer al general Serrano.—Ha regresado el señor Sardoal y ha visitado al general Serrano.—En la sesion del Ayuntamiento manifestó que queria dimitir.—Se han recibido muchas dimisiones.—El general Echagüe ha salido de Bilbao con el ejército á continuar las operaciones.—El general Serrano ha avisado esta madrugada al general Pavía que se presentará en la presidencia para conferenciar.

Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment.

nico muy rico de nácar, pero despalmado, y un hermoso zarcillo de oro privado de su hermano gemelo.

Habia, pues, entrado una pequeña era de bonanza para Simon Verde, que se mostraba en sumo eficaz en el servicio del terrible Coronel Titan.

Pero á quien no agradaban estas nuevas relaciones era á Julian.

Una tarde en que se habia ausentado el Alcalde y en que, como de cosumbre, estaba Simon en Sevilla, se hablaban los novios por una apartada reja del corral, que daba al campo.

—Agueda, le decia Julian; ¿á qué tienes tú que salir de tu casa, en la que estás arrecojida como moza recatada, é irte á la de esas gentes forasteras? Digote, que ella con sus perifollos y sus dijes, que parece que están jurando en falso; y él con su aire finchado y altanero, me parecen gente de historia. Y ten presente que dice el refran, que «para trato, los peores, los pretendidos señores.»

—Voy, repuso Agueda, porque me lo dijo mi padre, y que estoy ganando allí unos cuartos para echarle encima un *rocioncito* de ropa; ¡que bien lo necesita el pobrecito mio! ¡Y tuviera que ver, Julian, que fuese esto en contra del recato de la mas pintada! respondió ella.

—En ir me das un pesar, Agueda.

—Hombre, lo siento; pero ¿qué hago? ¿qué disculpa le doy á mi padre, para decirle que no quiero ir?

en el pueblo no se hallaban. Como allí no habia ni plaza, ni carnicería, ni almacenes bien surtidos, solia decir el Coronel á Simon Verde:

—Como en tu pueblo nada hay, sino el renglon de *no hay*, traételo todo, chico.

Estaba además encargado Simon de llevar y traer la sostenida correspondencia del Coronel con un jóven desenvuelto, pronto, decidido, denominado el Capitan Bulle, que habia estado en todas partes, que conocia á todo el mundo, que todo lo habia visto, que se jactaba de ser adorador fogoso de las repúblicas, ardoroso de los naipes y frenético de las faldas, y que debia concluir por lucir su patriotismo, uniéndose despues á los piratas que atacaron nuestra isla de Cuba.

El trato bondadoso y jovial de Simon Verde habia agradado á la Fornarina, que se complacia en entretenerse con él, hacerle preguntas, é informarse de los pormenores de su existencia.

—Señor Simon,—le dijo una noche cuando vino á recibir las comisiones para la mañana siguiente: ¿cuánto gana V. al dia?

—No tengo ganancia fija, señora. Pero un dia con otro vendré á sacar sobre una peseta, contestó Simon.

—¿Una peseta nada mas—esclamó con su acento italiano, y haciendo aspavientos la Fornarina.—¡Oh pobre Sr. Simon!!! ¡Oh existencia miserable! ¿V. vivirá desesperado, buen hombre?

—¡Yo! no señora, que vivo muy contento, á Dios gracias.

SECCION DE ANUNCIOS.

—¡Con una peseta!!!

—Y nunca me falte.

—Pero no le puede dar á V. para vivir.

—¿Que no? ¡vaya! y para otras muchas cosas, señora.

—¡Oh! ¿cuáles son? estoy curiosa.

—Pues, señora, sepa su mercé que con una peseta mantengo mis obligaciones, pago una deuda, empresto á ganancias, y echo en una alcancía.

—¡Oh! V. se burla de mí.

—No señora, y sino atienda su mercé. Sostengo á mí y á mi casa, que son mis obligaciones; mantengo á mi madre, con lo que pago una deuda; empresto, pues crio á mi hija, que me lo pagará cuando sea yo viejo y no pueda trabajar; y echo en una alcancía, porque nunca le niego una limosna á un pobre, mas que sea un cacho del pan que estoy comiendo.

La Fornarina se quedó un momento pensativa, y dirigiéndose al Coronel, le dijo:

—¡Ha dicho bien; sí, sí, ha dicho bien! ¡Y pensar que tantas pingües rentas se gastan, sin hacer lo que con una peseta hace este buen hombre!

—Estás inspirada, respondió soltando una carcajada el gran Coronel. Escribe una égloga, compon la música, y cántala para solaz de los Fidos, Amintas y Malibéos, pero déjame á mí de esas necias candideces.

—No eres un hombre, eres un cañon; repuso encolerizada la Fornarina.

—¡Y de á veinte y cuatro! añadió Simon mentalmente.

El Coronel, á quien este denuesto, lejos de herir, lisonjeó, dijo con la sonrisa con que Júpiter en forma de toro favorecida á la ninfa Europa:

—Vamos, diva Donna, sabes que todo en tí me hace gracia; el cayado de pastora, como la corona de Reina. Eres tan graciosa para un fregado como para un barrido.

—Pues á mí nada en tí me la hace, ni tus cumplidos, que huelen á tabaco, ni tus bigotes, que huelen á almizcle, repuso la Fornarina; y dirigiéndose á Simon, le preguntó: ¿con que tenia una hija?

—Sí tengo; pero una hija como las flores del dia, una hija de la que no merezco ser padre. ¡Si la viera su mercé, diria lo mismo con dos bocas que tuviese!

—¡Oh! ¡Yo quiero verla! esclamó la Fornarina con súbito entusiasmo: ¿sabe coser?

—¡Vaya! contestó Simon, sabe de todo; tiene unas manos que se debian engarzar en oro.

—Pues traedmela, señor Simon, traedmela, que deseo conocerla, y quiero darla costura. ¡Ah! todos mis vestidos se han desgarrado en este campo, que tiene muchas zarzas y espinos.

Simon Verde, á quien costaba un notabe esfuerzo tener que decir que no, y que no vió ningun inconveniente en que su hija fuese allá, consintió en ello, y trajo á Agueda, la que desde luego agradó á la Fornarina, que le regaló el primer dia un aba-